

## Proyecto Iris, la informática al servicio de las Cajas Rurales

● ENRIQUE DE PABLO. Periodista

Una vez desvinculadas de la banca estatal, las cajas rurales se plantean dotarse de los medios necesarios para competir en un mercado donde la innovación tecnológica es determinante. Constituyen la empresa Rural Servicios Informáticos (RSI), cuya misión es diseñar y suministrar a estas entidades los recursos que precisan. En 1994, RSI decide abordar el proyecto Iris, cuyos primeros resultados verán la luz este año y situará a las cajas rurales a la vanguardia del sector bancario español en el uso de tecnologías de la información.

La Asociación Española de Cajas Rurales está formada por 64 entidades que, ligadas tradicionalmente al sector agroalimentario, hoy desarrollan más del 50% de su actividad en el ámbito urbano, lo que las hace competir de igual a igual con los grandes bancos y cajas del país. En un momento dado, este colectivo reconoce sus limitaciones para competir, con sus propios medios, con la gran banca privada en un sector marcado por unas perspectivas de evolución muy importantes tanto en el plano tecnológico como en sus dimensiones. Establecen, por ese motivo, un modelo asociativo y constituyen una serie de empresas participadas cuya misión es cubrir las lagunas que en ese momento tenían.

Una de esas empresas es Rural Servicios Informáticos (RSI), que desde 1987 se hace cargo del soporte tecnológico de las cajas rurales españolas, un colectivo que, si hoy cuenta con 2.190 oficinas, en 1999 estará formada por 82 entidades y más de 3.500 oficinas.

José Luis Rodríguez Paradelo, director general de RSI, comenta que «tradicionalmente, nuestro grupo de cajas rurales no ha estado en la carrera tecnológica al no tener tales necesidades. Pero en los últimos años están evolucionando y ahora compiten en igualdad de condiciones con la gran banca y las grandes cajas, de ahí que necesiten tecnologías».

Desde el día de su constitución hasta hoy, el soporte que RSI ofrece a las cajas rurales ha ido creciendo en función de las



Edificio central de Rural Servicios Informáticos.

nuevas necesidades y requerimientos que éstas proponen y a medida que nuevas entidades se han ido incorporando al grupo. Todas las entidades conectadas al sistema de RSI disponen en éste de todos sus aplicativos: allí explotan el activo, el pasivo, el intercambio, los medios de pago y diversos servicios complementarios que han nacido a partir de los anteriores.

«Nuestros socios –afirma Rodríguez Paradelo– nos van planteando la prestación de un mayor volumen de servicios, ya no sólo de tecnología sino también de carácter complementario, tales como los relacionados con la manipulación de acabados, las comunicaciones con clientes, las interrelaciones con otras entidades financieras, de forma que hemos ido creciendo hasta convertirnos en el prestador de todo lo que no es específicamente actividad financiera».

En definitiva, RSI se ha constituido en protagonista de la primera y más amplia experiencia de Outsourcing (contratación de recursos informáticos externos) realizada en España hasta la fecha.

### Nace el proyecto Iris

En 1994, RSI se propone dar un importante salto cualitativo y cuantitativo. Ante las perspectivas de crecimiento y los nuevos criterios de competitividad que se impondrán en el 2000, se plantea la necesidad de renovar todo su sistema informático. Surge así el proyecto Iris, que situará a las cajas rurales a la cabeza del sector bancario

español en lo que a uso y gestión de la información se refiere.

Según Rodríguez Paradelo, «Iris nace para resolver una serie de inconvenientes importantes a la hora de avanzar con el sistema de información a la velocidad que los socios requieren». Esos socios demandan, para ser competitivos, manejo de grandes volúmenes de información, tiempos de respuesta muy rápidos, incorporar nuevos modelos de banca virtual...

La compañía es consciente, en ese momento, de la necesidad de una evolución tecnológica y del riesgo que entrañaría abordarla con

recursos propios. De ahí que valore la posibilidad de contar con un «compañero de viaje», un socio tecnológico que aporte las herramientas necesarias. Finalmente, se decanta por la firma Seer Technologies y por su producto HPS, una solución integrada que contempla todos los pasos de la gestión y automatización de las tareas de una entidad bancaria, así como el crecimiento futuro en cuanto a necesidades y recursos.

En enero de 1994 comenzó la primera fase del proyecto, consistente en captar y analizar, de forma masiva, los requerimientos de los usuarios finales, las cajas. Después se procedió al prototipado de las aplicaciones que se iban a utilizar, de manera que los usuarios tuvieran la oportunidad de «navegar» a través de ellas. A continuación, se emprendió la fase de construcción, en cuyos primeros pasos hubo que formar un equipo de 70 personas que asumiera este trabajo siguiendo el mismo estilo, los mismos criterios e idénticos parámetros de calidad.

Durante el segundo semestre de 1997 está previsto que entre en funcionamiento la primera implantación del nuevo sistema en la Caja Rural de Almería. A partir de ahí, el proyecto Iris seguirá evolucionando. «Iris no nace con el 100% de lo que se le ha demandado», comenta Rodríguez Paradelo. «Parte con los niveles de funcionalidad que se han prescrito como necesarios en este momento, pero hay otras aplicaciones y funcionalidades que han de ser desarrolladas a lo largo de un período de no menos de uno o dos años». ■